



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12288

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: — Un mes, 2 pes. — Tres meses, 6 id. — Extranjero: — Tres meses, 12 id. — La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. — La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

JUEVES 2 DE OCTUBRE DE 1902

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales en París, A. Lorette rue Oanmartin 61; y J. Jones, Fambourg-Montmartre, 31.

A ESTUDIAR

Se ha inaugurado el curso. El paréntesis de descanso se ha cerrado ayer. Vuelven los estudiantes a coger los libros y a seguir caminando por la senda que los ha de llevar al fin propuesto.

La campaña comienza bajo buenos auspicios. A fuerza de fustigar lo rutinario y abrir a la esperanza nuevos horizontes, parece que se va alegrando el alma presintiendo algo que no se explica pero que se acerca.

Ha roto la rutina el ministro que rije la enseñanza, que es un ministro a la moderna. Se le ve ir y venir, laborar con ahínco, preparar el terreno. ¿por qué desconfiar? de una España nueva que se está esbozando merced a los esfuerzos de unos pocos, entre los cuales se encuentra ese ministro que abre ancho campo para el cultivo de los conocimientos industriales, convencido de que el porvenir es de la industria.

La reforma que dicho ministro ha hecho en la enseñanza y las orientaciones que ha dado a la misma, han despertado deseos de aprender que parecían dormir esperando que los despertara una voz inteligente.

La labor de ese ministro que es sin duda alguna el que más trabaja y más atención pone en las cuestiones peculiares de su departamento, se va a complementar en la Universidad de Salamanca, centro elegido por el conde de Romanones para inaugurar los estudios del presente año. Hasta en eso se ha mostrado revolucionario el ministro.

Ante los salmantinos profesores va a hablar el consejero responsable, explicando la labor realizada, su fin, y sus tendencias y a escucharle han ido, comisionados por sus directores, los representantes de la prensa madrileña.

Ya nos dira el telégrafo lo que diga el ministro. Pero en tanto que la corriente eléctrica nos trae su discurso y con él sus declaraciones y propositos, esperemos, no con desconfianza, sino con la fé de quien conoce el arbol por el fruto y ha podido apreciar que este ultimo es bueno.

TIJERETAZOS

Dice un colega:

«Intolerable es la situación que el caciquismo político ha creado en las rías bajas de Galicia, con motivo de la pesca y de la competencia entre jeiteros y trañeros.»

¿No más que en Galicia?

¡En todas partes!

¿Dónde no es por pitos es por flautas.

Y donde no, por flautas y por pitos.

**

Tan nociva es esa planta del caciquismo, que los mismos caciques hablan pestes de ella.

Montero Ríos la maldice; Pidal la abomina; Romero Robledo la vapulea de lo lindo; pero cada cual la cultiva en su inaula con verdadero empuje.

Todos ven la paja en el ojo del vecino y ninguno la viga en el propio.

Se necesita un oculista que aclare los ojos.

En Madrid ha sido sentenciado á diez y siete años de presidio un prójimo que enmendó la fecha de un décimo de la lotería nacional.

El décimo era de los de tres pesetas y no salió premiado.

Si sale cuelgan al falsificador.

El ministro de la Guerra, dice un periódico que perdió el expés para volver á Madrid desde San Sebastián.

Y añade:

«Aunque pudo utilizar el audexpreso, sabido es que el ministro no está acostumbrado á esos lujos.»

Pues hizo bien si el lujo le hace mal.

Y si da á los pobres lo que había de gastar en superfluo, hizo mucho mejor.

¿Qué criticamos con estos periodistas!

EN LA ECONÓMICA

Anoche, á las ocho, se inauguraron las clases gratuitas que sostiene en su local de la calle del Aire la Sociedad Económica de Amigos del País de esta ciudad.

Presidió el acto el vice-presidente de dicha sociedad D. Félix Martínez, acompañándole en la mesa presidencial el vocal de la misma D. Vicente Monmonen, el profesor auxiliar de la clase de matemáticas D. Joaquín Izquierdo, los profesores de dibujo natural y lineal, respectivamente, don Eduardo Sánchez, y D. Angel Barba y el secretario auxiliar D. José Gómez.

Por causas ajenas á su voluntad, no pudieron asistir el presidente de la sociedad mencionada D. Cirilo Molina y el profesor de matemáticas, presidente de la sección de profesores de la Económica D. José López Rodríguez.

Constituida la mesa y hecha la señal de que iba á comenzar el acto, llenóse instantáneamente el local de alumnos y público, quedando aun á la puerta número no escaso de personas que no encontraron acomodo.

Abierta la sesión, levantóse á hablar el presidente, comenzando por lamentarse de que por causas de salud no pudieran ocupar sus asientos respectivos el director de la Económica y el profesor de matemáticas. Saludó en su nombre y en el de la sociedad á los alumnos y les dió la bienvenida congratándose de que sean en gran número, mayor que el curso pasado, y menor seguramente que el año venidero, por que no duda que los que este año cursen las enseñanzas gratuitas de la Económica, acosejarán y decidirán á sus amigos que se encuentren en el estado de ignorancia, á salir de la misma mediante un sacrificio de tiempo.

Alabó la conducta de los obreros que penetrándose de que no basta para vivir el trabajo ignorante, por honrado que sea, acuden á beber ansiosos en la primera fuente de ciencia que se abre.

El discurso del distinguido ingeniero, desprovisto de galas retóricas y de frases de relumbrón cuya profundidad está en razón inversa del efecto que producen, fué un consejo sanísimo á los jóvenes estudiantes, escuchado por éstos con la atención del que va á solicitarlo. Seguramente la huelga que dejó en sus almas fué profunda y perdurará durante el curso, induciéndoles á aprovechar el tiempo, asimilándose los conocimientos que con tanta generosidad se les ofrecen.

Tiempo hacía que no habíamos visto reunido en la Económica público tan numeroso en un acto de apertura. Verdad es que hacía también mucho tiempo, que no se había realizado matrícula tan nutrida. Seguramente ese movimiento estudiantil, ese deseo de aprender, esa aspiración general de adquirir conocimientos, lo producen las escuelas especiales de reciente creación que brindan á las clases más humildes con modestísimas carreras.

Sea cualquiera la causa, felicitamos á los alumnos que sacrifican su descanso y sus distracciones al deseo de aprender y felicitamos á la Sociedad Económica que ve nutridas sus clases como no las veía hace años.

DESDE MADRID

Sr. Director.

Muy señor mío: Las imperiosas vacaciones del estío, los trenes baratos, que permiten el lujo de viajar hasta á los pobres como yo, han hecho que, ausente de la Villa y Corte, no hayan ustedes recibido mis cartas con la puntualidad acostumbrada.

De regreso á mi taller, les escribo hoy, aunque no tengo nada que decirles, porque realmente no pasa nada, y si pasa algo, á todos nos importa un comino.

Cualquiera que haya leído los periódicos españoles durante el estío que ha ter-

minado, habrá podido darse cuenta de que «del Rey abajo ninguno» ha pensado más que en divertirse.

Viajes, fiestas, iluminaciones, bengalas, corridas de toros en toda las provincias y en todas las capitales de partido, idem de vacas en todos los pueblos, y, en fin, una Nación que no piensa más que en divertirse: lo que indudablemente demuestra que tiene dinero.

Alternan con las noticias de ferias y fiestas los crímenes sensacionales: asesinatos á diario, la gapeza y la «dizniáz» amparándose de la navaja y del puñal y partiéndose el corazón hasta los hermanos; por lo menos un suicidio diario, multiplicación de la vida cooperativa y de las sociedades de resistencia, huelgas á diario, estados de sitio que alternan con las fiestas de la Moreod y, en resumen, un pueblo sin aprensión, que vive al día, nada por «sport» y repugna el trabajo por dignidad profesional.

Esto las clases populares.

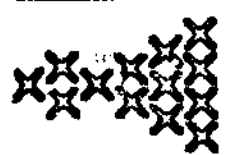
Las aristocráticas viajando por el extranjero, sin más meta que el «dizniáz» y el juego del Polo: dedicadas á una literatura de modistería y buen tono, que no tiene más ideal que probar la distinción de los mortales.

Los financieros ganando dinero en todo género de empresas, como las establecidas en Gijón y en Bilbao, donde se han constituido sociedades para todo lo divino y lo humano, emitiéndose acciones que han tenido 25 por 100 de prima al emitirse y que hoy se venden casi al peso.

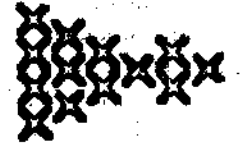
Cada centro financiero creando docenas de filiales que, á su vez, emiten papel, y el capital tan estúpido que, deslumbrado por el bombo, va adonde cree que puede ganar dinero sin trabajar.

La burguesía imitando á la aristocracia y buscando en la prostitución más ó menos franca los medios del buen tono; una casa de préstamos en cada esquina, y un partienarismo que ya nos ha deshonrado y que nos mata.

Todos quieren economías, y en tocando una región pone el grito en el cielo: reciénamente se ha maldado que «El Pelayo» vaya á Cádiz, y en el Ferrol amenazan con el escándalo y la juerga. Cada uno para sí



Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.



GAGUINE acabó por declarar que hoy por hoy no estaba de vena, y fué á tumbarse junto á mí. Entonces nos entregamos á la irresistible atracción de una de esas conversaciones tan gratas para la juventud, ora entusiastas, ora ilusas y melancólicas, pero siempre sinceras y vagas, en las cuales tenemos tanto gusto de expansión los rusos. Después de haber charlado hasta la saciedad, tomamos de nuevo

La siguiente mañana fui á L... Quería convenirme á mi mismo de que me gustaba el que tendría el mayor placer en ver á Uagúine; pero el hecho es que secretamente me impulsaba el deseo de saber cómo se conduciría Annucha y si se presentaría tan incomprensible como la vispera. Me encontré á ambos en el salón y (cosa rara), aunque quizá dependiese de que durante la noche había soñado largo